

Ciberactivismo feminista en las estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Mónica Guillermina Almazán Zuñiga y Fiama Valeria Cassab Balbuena*

Resumen

Este documento registra cómo las movilizaciones feministas de las alumnas de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM-X) se van desarrollando y valiéndose de herramientas como las redes sociales para convocar a la protesta por la violencia hacia las mujeres. Para ello, analizamos la colectiva Comité Feminista UAM y su perfil social de Facebook, las cuales han recurrido al espacio digital para lanzar convocatorias a manifestarse y denunciar el acoso que se vive dentro y fuera de la institución, con el objetivo de presentar cómo se ha expresado el ciberactivismo feminista en dicha red social y determinar la intensidad de circulación y creación de contenidos mediante la interacción de las estudiantes universitarias. El proceso de análisis sigue los siguientes pasos: captura de datos, análisis de los datos y presentación de los resultados mediante gráficos y grafos para conocer la participación expresada por medio de reacciones, veces en que se comparte y comentarios.

Palabras clave

Ciberactivismo feminista ♣ Estudiantes universitarias ♣ Facebook ♣ Violencia contra las mujeres

Abstract

This paper registers how the students' feminist's mobilizations from Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM-X) are developing and taking tools like social network to call for protest against women's violence. For it, we analyzed the collective Comité Feminista UAM and their Facebook profile, which have resorted to the digital space for launching calls to protest and report harassment they live in and outside of the collage. The purpose is to show how feminist ciberactivism has been expressed in such social network and determined the intensity of circulation and content creation through the interaction of the college students. The analysis process follows the next steps: data capture, analysis of data and presentation of results through graphs to know the participation expressed by reactions, times it is shared and comments.

Key words

Feminist ciberactivism ♣ College students ♣ Facebook ♣ Violence against women

* Licenciada en sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), México (2172020372@alumnos.xoc.uam.mx) ♣ Licenciada en sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), México (2152022781@alumnos.xoc.uam.mx).

Introducción

LOS AVANCES en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se aceleraron en el siglo XXI permitiendo que, con la llegada del internet y sobre todo con la creación de sitios de encuentro social denominados “redes sociales”, desde *Messenger*, creado en 1997, pasando por *Facebook* (2004), *Twitter* (2006), *Google+*, *Instagram*, *Tumblr*, *Badoo*, *Linkedin*, *MySpace*, *TikTok* y muchas otras más (Candia, 2014), se pudiera conocer y difundir información de lo que pasaba en diferentes partes del mundo en tiempo real. En consecuencia, el ciberespacio ha jugado un papel importante en la forma de informarse de las personas, generando así una transformación de los modelos sociales permitiendo desplazar actividades hacia plataformas digitales. Esto resulta ser en parte beneficioso para la ciudadanía, ya que permiten el ejercicio libre en la interacción y comunicación, así como la rapidez en la difusión de la información, y con esto se ha modificado la interrelación entre los individuos, que ahora se da en un plano virtual, ya sea a nivel individual o colectivo, dando lugar a nuevas formas de socialización (Gas Barrachina, 2019).

Sin embargo, las redes sociales no sólo tienen que ver con la apropiación de las tecnologías sino con la búsqueda de formas de organización (Candia, 2014). Cuando la información llega a través de las plataformas digitales puede llegar a producir cambios en el terreno político o social, por lo que se pueden desencadenar movimientos sociales (Osorio, 2016). Esta comunicación ha sido determinante en el cambio y en el activismo social, ya que han recurrido a estos medios de comunicación como una de las herramientas fundamentales de su acción transformadora (Candón-Mena, 2013). Ejemplos como la Primavera Árabe-africana (2010), el 15M español (2011) y el #Yosoy132 mexicano (2012), por mencionar algunos, evidencian el papel determinante que, en todo el mundo, ha adquirido la web para los movimientos sociales.

Los movimientos feministas no han sido ajenos a la movilización y organización mediante la apropiación de las plataformas digitales. Tal es el caso del 24 de abril de 2016, en la llamada “Primavera Violeta” (por el color que portaban las asistentes), donde salieron a marchar, en más de 40 ciudades mexicanas, miles de mujeres incitadas por el *hashtag* #VivasNosQueremos, demandando justicia por las mujeres asesinadas y violadas, y la creación de un marco de protección frente al constante acoso que se vive en la vida cotidiana. Cabe mencionar que todo esto comenzó en marzo de 2016 con un evento privado en *Facebook*, el cual fue organizado por un pequeño grupo de mujeres únicamente invitando a sus amigas, sin embargo, tuvo gran respuesta, por lo que mujeres de otros estados de la república, asociaciones

y colectivos feministas se sumaron a la movilización tanto de manera presencial como en *Facebook* con el objetivo de levantar la voz y denunciar la violencia contra las mujeres en México, convirtiéndose así en “la mayor movilización de mujeres que permea en la sociedad mexicana” (González, 2016).

Otros movimientos que buscaban visibilizar la violencia contra la mujer por medio del ciberespacio fueron #AquíTambiénPasa, #MeToo, #Niunamenos, #NoMeCuidanMeViolan y, en 2016, en *Twitter* se popularizó el *hashtag* “Mi primer acoso” con el que expresaban los testimonios sobre acoso, abuso y violación. Conforme Barreto (2017), estas denuncias difundidas mediante las redes sociales dejaron ver la frecuencia con la que sucedían los delitos sexuales dentro de los espacios universitarios.

En 2019, las demandas estudiantiles más vibrantes, tanto en las universidades públicas como privadas del país, fueron la erradicación de la violencia contra las mujeres y la seguridad de las alumnas dentro de los planteles de educación superior. Aunque en los movimientos estudiantiles el feminismo ha estado presente, no solía ser su eje. Sin embargo, en los movimientos que desde 2016 se han registrado en distintas casas de estudios, el feminismo sí ha tenido presencia (Sánchez, 2019).

La interpretación de Daniela Cerva Cerna (2021) sobre el activismo feminista universitario deja ver que el problema central no es solo la violencia contra las mujeres, sino la simulación e impunidad asociada a la respuesta institucional, ya que es visible la responsabilidad y negligencia de las autoridades correspondientes por la falta de acceso a la justicia.

Un estudio realizado por Araceli Mingo (2020), académica del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, reveló que gracias a las entrevistas realizadas a activistas feministas, en la universidad las estudiantes sabían de los feminicidios por los medios de comunicación, pero hace unos años se extendió en las redes sociales. Una de las militantes feministas entrevistada aseveró que: “de pronto *Facebook* se vuelve como la nota roja y hay muchos relatos de asesinatos de mujeres con lujo de violencia” (Sánchez, 2019).

Las colectivas feministas universitarias son parte de los nuevos activismos surgidos en América Latina y adquieren una posición política como actores que desafían la misoginia y violencia dentro de sus centros educativos mediante nuevas formas de protesta, donde es precisamente su corporalidad generalizada la que resulta interrumpida en el espacio público. Es decir, aunque su ubicación espacial se fija en el escenario universitario, tienen una capacidad de mayor difusión a través de las manifestaciones callejeras y estrategias de difusión en las redes sociales.

En la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM-X) el *hashtag* #MiPrimerAcoso iniciado en abril de 2016, derivó en la instalación de

tendederos de denuncia en los vidrios de la cafetería. Asimismo, entre febrero y marzo de 2019, resurgió un movimiento que buscaba evidenciar de manera pública los casos de violencia contra las mujeres. En esta ocasión, el *hashtag* que se utilizó fue #MeTooUAM donde se publicaron denuncias hacia alumnos y profesores por acoso, hostigamiento sexual, abuso sexual, violencia, abuso de poder, obstrucción de la justicia, difamación, actitud misógina y violencia psicológica. En ese mismo año y tras dicho suceso fue como se creó, en septiembre, la colectiva Comité Feminista UAM la cual busca tener incidencia en el espacio universitario y sus objetivos consisten en generar un espacio que dé voz a las mujeres que quieran acercarse a ellas y al feminismo, “crear redes de apoyo entre mujeres”; esto puesto que consideran “un acto político que las mujeres se unan, dialoguen, compartan sus pensamientos y sentimientos”, además de promover la denuncia en la universidad y que trascienda a lo jurídico (Mora, 2019, comunicación personal; como se citó en Suárez, 2019, p. 53).

Bajo dicho contexto, este artículo documenta y analiza la forma en la que se ha expresado el ciberactivismo feminista en las estudiantes de la UAM-X con relación a la violencia contra las mujeres. Para ello, se hace un análisis de contenido (AC) revisando la información de la red social *Facebook* del Comité Feminista UAM. Se utilizan recursos como la etnografía virtual, ya que esta es la ideal para realizar análisis y reflexiones sobre las interrelaciones de las personas en el espacio digital (Hine, 2000). Se examina al Comité Feminista UAM-X debido a que usan el internet como medio de interacción social para la organización y seguimiento de actividades como las protestas y la denuncia pública de los casos de violencia hacia las mujeres dentro de la universidad.

En la investigación se determina la intensidad del ciberactivismo que lleva a cabo la colectiva conforme a las siguientes consideraciones:

Son de baja intensidad aquellos circuladores de contenidos que reenvían masivamente todo lo que reciben relacionado con aquellas temáticas que les conciernen, interesan, indignan o afectan. Otros reenvían, pero de manera selectiva, clasificando la información de acuerdo con los perfiles de sus contactos. Mientras que los de media intensidad, no sólo clasifican sino califican, es decir, comentan, debaten e interactúan con otros usuarios en torno a los contenidos. Y, por último, los ciberactivistas de alta intensidad pueden trabajar produciendo herramientas o desarrollando tecnologías y plataformas: diseñadores de redes independientes, programadores de software libre, generadores de contenidos, entre otros. (Aguilar-Forero, 2017, p.131)

De igual manera, el estudio combina el AC con una base de datos para extraer y organizar información mediante métodos estadísticos convencionales. Este proce-

so sigue los siguientes pasos: captura de datos, análisis de los datos y presentación de los resultados mediante gráficas. En particular, se obtiene la participación de la página de *Facebook* expresada en tres tipos: reacciones, veces en que se comparte y comentarios. Este tipo de *engagement* revela el grado de interacción y conducta participativa de los usuarios (Fernández, 2016; como se citó en Acosta, 2018, p. 10).

El interés por la red social *Facebook* se debe a que un estudio realizado entre diciembre de 2020 y enero de 2021 reveló que es la red social con mayor porcentaje de usuarios en México. El 97% de los usuarios de redes sociales encuestados aseveró tener acceso a esta red (Burgueño, 2021a). Además, de acuerdo con Burgueño (2021b), el 51% de los perfiles corresponde a mujeres, lo que equivale a 51 millones de usuarias.

Ciberactivismo

Las TIC, en especial el internet y las redes sociales, dieron pie al ciberactivismo. Este movimiento virtual colectivo utiliza técnicas y tecnologías de la comunicación para gestionar una causa de manera más rápida, moderna y logra difundir la información a una mayor audiencia. El internet ha conseguido ampliar los campos de acción, brindando las posibilidades de actuar y movilizarse en determinadas causas de la esfera pública y crear procesos de identificación colectiva, difundir voces críticas y visiones alternativas de la realidad a través de distintas plataformas de comunicación (Pino, 2017). De tal manera las redes han permitido que se creen espacios de encuentro, de reconocimiento y conciencia común de proyectos colectivos (Sierra-Caballero, 2018). El ciberactivismo requiere de una movilización emocional, ya sea en lo individual, lo colectivo o ambas a la vez, para crear vínculos de pertenencia e identificación. Es decir, las protestas sociales suelen motivarse por emociones desencadenadas como la ira contra la injusticia y por la esperanza de la posibilidad de un cambio en conjunto. Estos sentires dan dirección a la participación de las personas que, al comunicarse, inducen a la acción colectiva con el fin de efectuar el cambio y es el entusiasmo el que potencia la movilización social deliberada (Castells, 2012). Asimismo, es como los activismos en el ciberespacio se realizan alrededor de temas conflictivos y suelen tener un propósito común, además de encontrarse en constante conflicto con la autoridad, la institución o la situación a la que se oponen.

La horizontalidad presente en el internet ha sido una de las razones que han convertido al ciberespacio en el lugar predilecto de las formas contrahegemónicas de oposición y resistencia para exigir el cambio en el modelo de intervención social. Esto debido a que ha hecho que los papeles del receptor y emisor sean intercambiables consintiendo el diálogo y la reciprocidad. El espacio *online* da la posibilidad a

la comunicación multidireccional uno a uno y muchos a muchos, trayendo como consecuencia la organización horizontal entre una multitud de actores, ya que la información no se concentra en grandes grupos o individuos, sino que se van formando redes entre sujetos y colectivos (Candón-Mena, 2013).

El autor Candón-Mena también señala que este traslado al ciberespacio se da a causa de la pasividad de los medios tradicionales y sus estructuras jerárquicas con formas unidireccionales de comunicación. En contraste, la red permite formas de participación activa y directa en el debate o la toma de decisiones.

No obstante, Aguilar-Forero (2017) señala que el ciberactivismo no se puede limitar a la acción en el espacio *online*, sino también al *offline*. Es decir, las prácticas en el espacio digital deben complementarse con prácticas fuera de la *web*, como marchas, actos culturales, etc., para materializar las intervenciones y llegar a otros actores.

En resumen, el ciberactivismo se caracteriza por cinco rasgos centrales:

- 1) se inician en el internet y se difunden por redes móviles; 2) se convierten en movimientos visibles para la sociedad a través del espacio urbano; 3) surgen al margen de los canales tradicionales de los partidos políticos y sindicatos y desafían la autoridad estatal; 4) su masa crítica incide en las instituciones de representación y obtienen ciertas victorias reivindicativas; 5) son movimientos en red, sin centro formalizado, basado en redes multi-modales múltiples y cambiantes. (Castells, 2015, p.18; como se citó en Acosta, 2018, pp. 7-8)

En este marco, intentaremos describir las formas del activismo feminista llevado a cabo en *Facebook* que resulta de gran interés para los colectivos que tratan de transformar el mundo desde las calles, pero también desde las redes digitales (Candón-Mena, 2013).

Activismo universitario feminista

Actualmente con los movimientos sociales el uso de las nuevas tecnologías no se puede dejar de lado, ya que estas constituyen una forma de acción y organización que permite la comunicación, coordinación y transmisión rápida de códigos culturales, símbolos de protesta y valores en tiempo real, asimismo es un medio para generar estrategias que vinculan una problemática global en su expresión local. En este proceso, juega un papel central el ciberactivismo (Piña, 2016; como se citó en Cerva, 2021, p. 118) desplegado por las colectivas.

Daniela Cerva (2021) afirma que la presencia de colectivas en las redes y el uso que hacen de ellas son una estrategia de organización, construcción de identidad, información, movilización y protesta, destacando manifestaciones como:

- ♦ Difusión de su existencia mediante páginas en *Facebook*, *Blogs* y cuentas de *Twitter*. Las redes son el principal medio que les permite escenificarse, así como incluir nuevas integrantes. Hay páginas de las colectivas feministas universitarias en Facebook en las que pueden apreciarse una serie de simbolismo (como el color violeta y verde, pañuelos en la cara para ocultar el rostro, valoración de corporalidad femenina —pechos, vulva—) que van acompañados de mensajes que apuntan principalmente a la lucha contra la violencia hacia las mujeres (Cerva, 2021, p. 118).

En términos de su organización en red, ésta funciona principalmente como vía de comunicación al exterior, dado que las colectivas son agrupaciones que se ubican espacialmente por su adscripción estudiantil. Es decir, no son redes densas, entre ellas se conocen. Y este punto es importante porque la vigilancia externa es constante, ser movimiento en sí mismo es disruptivo, existir como colectivas es provocador porque transgrede la tradicional forma de organización estudiantil con liderazgos masculinos (Cerva, 2020, p. 150).

- ♦ Denuncias de las colectivas en las redes

En esta se comparte un testimonio con la foto del agresor en las redes sociales, principalmente Facebook y Twitter. Es una forma masiva de denunciar a estudiantes y profesores. Esta acción se amplificó en marzo de 2019 con el movimiento #MeToo, donde específicamente se abrió el *hashtag* denominado #MeTooAcadémicos, con centenares de denuncias de estudiantes y académicas de varias universidades del país.

En este sentido, las redes son con mayor frecuencia el espacio de denuncia, y esto es así porque les permite cierto grado de protección y anonimato. Ya que esto, en el contexto actual mexicano, supone un riesgo real hacia estos grupos organizados de mujeres. Es decir, los temas de seguridad son centrales como parte de su lógica organizativa, el cuidado entre ellas, y el estar atentas al seguimiento de sus páginas, y de sus perfiles. Es muy común que sufran amenazas por medio de las redes, desde ser violentadas sexualmente hasta amenazas de asesinatos (ciber acoso, ciber violencia).

- ♦ Articulación política entre colectivas

Mediante el uso de las redes sociales se destacan dos actividades. Por una parte, la exigencia de protocolos de actuación universitaria en casos de denuncia de violencia y con ello la exigencia de mesas de diálogo con las autoridades universitarias, por otro lado, el pronunciamiento público mediante comunicados que han sido previamente consensuado entre varias colectivas de diferentes planteles universitarios.

En torno a esto la política feminista de las colectivas pone al centro del debate el conflicto sobre la violencia contra las mujeres, en todas sus manifestaciones, desde el acoso callejero hasta el feminicidio. A estas denuncias se agrega una segunda indignación: la falta de actuación por parte de las autoridades, la impunidad y complicidad con los agresores. Lo improductivo que resulta una denuncia formal es lo que las lleva a ocupar

las calles y el ciberespacio para manifestar su hartazgo. En términos simbólicos, ponen sus cuerpos como expresión de rabia y enojo, para reclamar justicia al Estado, a las autoridades universitarias, a la policía, a los gobernantes, etc. Esta forma de protesta a través de sus cuerpos femeninos se manifiesta en varias de las expresiones que adquiere el feminismo actualmente. Estas generan crítica, cuestionamiento, burla, menosprecio, e incluso más violencia. Dicha cuestión se reproduce en el ciberespacio donde son atacadas por estos medios a causa de expresar sus ideas en torno al feminismo. (Cerva, 2021, p. 118)

En el caso de la UAM-X haremos un recorrido histórico de los movimientos feministas para conocer cómo las organizaciones de estudiantes han utilizado las redes sociales para la protesta social en contra de la violencia hacia las mujeres. Después analizaremos la actividad que realizan en la página de *Facebook* del Comité Feminista UAM, y dar cuenta de la interacción que el comité tiene con las usuarias, así como el tipo de material que genera más respuestas.

Como primer hecho, académicas, trabajadores/as, administrativos y estudiantes de la UAM-X se organizaron para actuar en contra de la violencia de género, de lo cual derivó el programa Cuerpos que Importan. El programa inició en 2011, y se impulsaron distintas acciones encaminadas a la sensibilización sobre el tema en la universidad a través de foros, conferencias y ferias culturales, entre otras. El objetivo fue visibilizar la gravedad de este tema, derivado de un feminicidio y un ataque sexual que ocurrieron en la institución. Esto ocasionó que el colectivo se comprometiera a capacitarse para trabajar en visibilizar y sensibilizar sobre el tema y a la par poder elaborar un Protocolo centrado en la atención de las personas, para atender este tipo de situaciones; lo que significó para el grupo Cuerpos que Importan un trabajo de cinco años (Cabrera, 2018).

Para el 2013 se tuvo un período de planeación que permitió elaborar un proyecto de Protocolo pensado para la UAM-X desde y por integrantes de la comunidad universitaria y no desde las autoridades administrativas (Rodríguez, 2017; como se citó en Cabrera, 2018, p. 162). En 2016 se da un paro estudiantil que exige a la Institución la creación de una comisión encargada de generar un protocolo que acabe con la impunidad frente al hostigamiento, acoso y abuso sexual, este malestar también se expresó cuando en la cafetería, en el espacio central de la Unidad, apareció un periódico mural bautizado como “El Muro”. En éste se señalaban, de manera anónima, casos de violencia de género identificando con nombre y apellido a trabajadores/as como supuestos ejecutores de diversos actos relacionados con violencia por motivos de género, señalizaciones que a lo largo del día y de la semana se fueron incrementando, tanto en el número de denuncias como en el de trabajadores involucrados. Los testimonios dejaban en claro que algo había

cambiado, el activismo feminista había irrumpido en la universidad. Por lo que, instalar ese tendedero de denuncias generó expresiones que en su conjunto no siempre fueron bien recibidas; más bien obtuvieron críticas y ataques, se minimizó e incluso se buscó desestimar la voz de quienes exponían sus experiencias, justamente por hacerlo desde el anonimato. Estas y muchas otras manifestaciones hicieron visibles las implicaciones de la violencia de género en contextos universitarios, además evidenciaron la deficiencia, casi generalizada, que persistía en la universidad sobre la inexistencia de normatividades y de oficinas especializadas en dónde poder denunciar o reportar dichas situaciones. Por ello, el grupo Cuerpos que Importan en abril de 2017 presentó la propuesta de protocolo para la UAM-X (Suárez, 2019) y el 17 de junio de 2018 ante el Consejo Académico para su aprobación, finalmente, por votación unánime emergió el Protocolo para la Atención a la Violencia de Género en la UAM-X (UAM, 2018, como se citó en Cabrera, 2018, p. 164), como el primer instrumento de ese tipo en la institución (Cabrera, 2018).

Ya en 2019 surge la colectiva Comité Feminista UAM de la unidad Xochimilco conformado por 15 alumnas de diferentes carreras para la exigencia y creación de los mecanismos de prevención y atención en contra de la violencia hacia las mujeres, dentro y fuera de las instalaciones. En una entrevista realizada por Suárez (2019) a Stefanny Mora, una de las integrantes fundadoras del Comité, asegura que el Colectivo surge “notando que, pues hay problemáticas, hay cosas que pasan dentro de la universidad y que pues estaría chido tener incidencia dentro de la universidad” y “también se llama comité feminista UAM porque creemos que es importante que tenga incidencia dentro del espacio universitario y dentro de lo jurídico”.

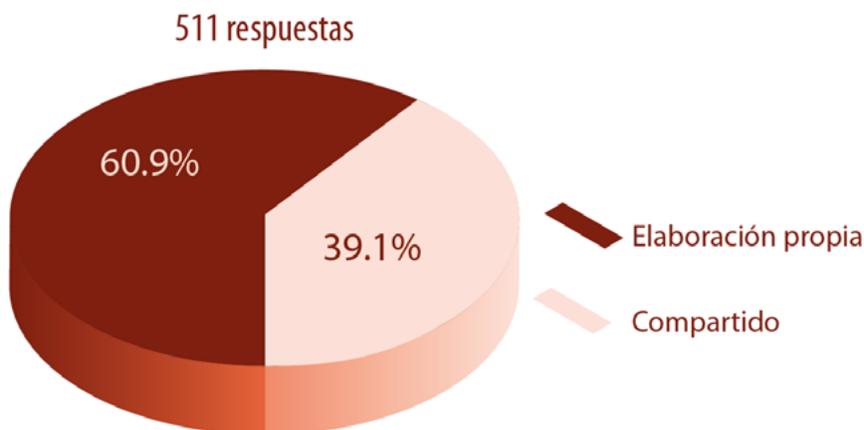
En esa misma entrevista, también se menciona que entre los objetivos del Colectivo está el generar un espacio que dé voz a las mujeres que quieran acercarse, “crear redes de apoyo entre mujeres”, esto es importante porque las compañeras consideran “un acto político que las mujeres se unan, dialoguen, compartan sus pensamientos y sentires” buscando que trascienda, “buscamos muchas veces, o nuestro objetivo también es promover la denuncia en la universidad y que trascienda a lo jurídico en ese aspecto”.

Con respecto a lo anterior el comité decidió utilizar las redes sociales, como *Facebook*, para ayudarse con la difusión. En relación con la creación de la página en esta red social dicen que:

Pues en realidad no hay una razón en particular. Cuando se formó el comité fue para nosotras algo que sabíamos que nos podía ayudar como puente para conectar con la comunidad, así como para darle difusión a eventos y para tener un canal de comunicación con las chicas que requieran contactarnos.

Al revisar el perfil social de *Facebook*, el cual cuenta con 7,548 seguidores, se puede observar el ciberactivismo de la colectiva feminista de la UAM-X mediante publicaciones relacionadas con la violencia contra las mujeres. Esta página se revisó desde el 18 de agosto de 2019 al 9 de mayo de 2021. La información que comparten son textos y apoyos visuales como: carteles, videos, transmisiones en vivo de las marchas a las que acuden, denuncias públicas, conferencias, protestas virtuales, noticias, memes con humor feminista, alertas Amber, anuncios y convocatorias para talleres y conversatorios. Sin embargo, pudimos notar que 60.9% del contenido que publican es compartido, mientras que 39.1% es de elaboración propia.

Gráfica 1. Tipo de contenido

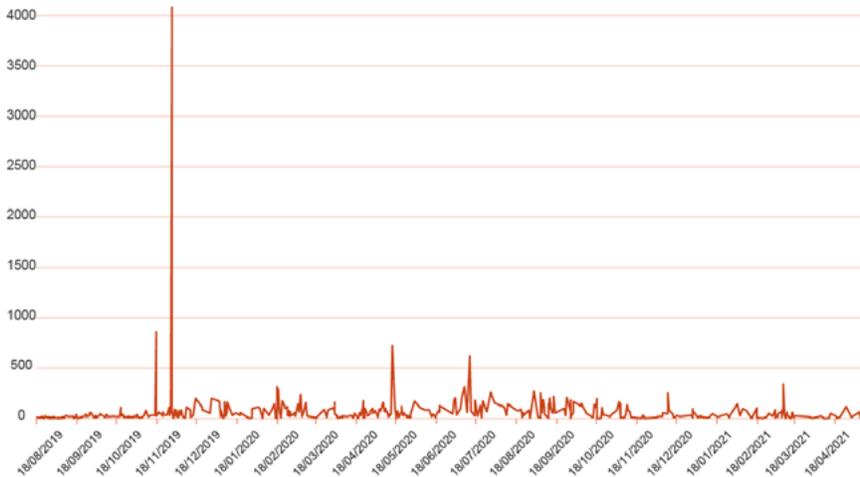


Fuente: Elaboración propia (2021).

Este resultado nos muestra que una de las actividades principales de esta página es compartir información en torno a situaciones que requieren de mayor difusión en el momento. Tales como las desapariciones, denuncias de acoso y noticias como la legalización del aborto en el país y alrededor del mundo.

En cambio, las publicaciones de elaboración propia son mayormente carteles digitales en apoyo al feminismo, transmisiones en vivo de las manifestaciones, sus logros como comité y llamados a convocatorias y a eventos. Este tipo de publicaciones son las que cuentan con mayor número de reacciones como en el caso de una única publicación que obtuvo 4,081 reacciones, sin embargo, la página se mantiene por debajo de las 500 reacciones de manera general.

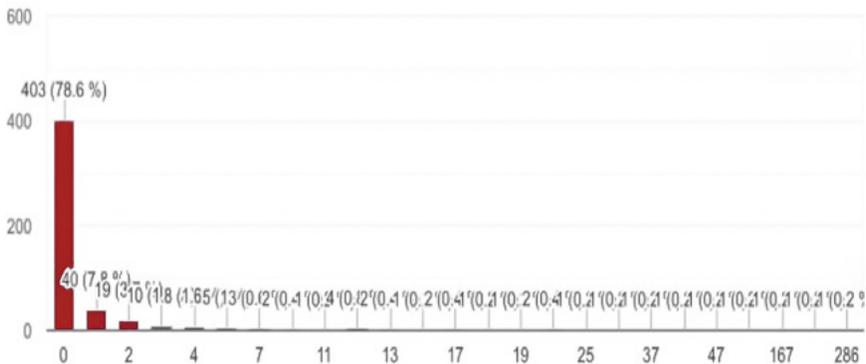
Gráfica 2. Número de reacciones



Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a los comentarios en las publicaciones, tenemos que el 78.6% de las publicaciones no genera comentarios entre las usuarias. Esto permite afirmar que no hay tanta respuesta por parte de los seguidores de la página, ya que los usuarios se mantuvieron poco participativos con los posteos. Sin embargo, existen publicaciones como la que invita a las seguidoras a recomendar música de mujeres, la cual tiene 286 comentarios.

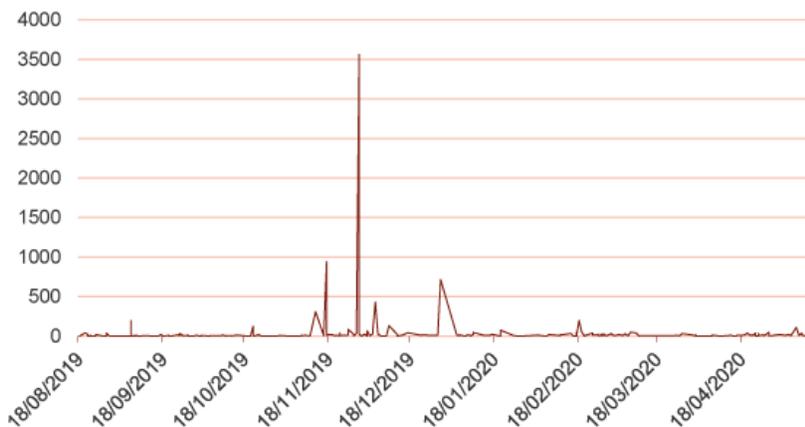
Gráfica 3. Número de comentarios
513 respuestas



Fuente: Elaboración propia.

Además, el número de veces que se comparte la información indica que el poder de viralización es bajo porque el promedio es de 27.43%, o sea que menos de la mitad del contenido se comparte. Sin embargo, la publicación más viral es el video que se publicó el día 28 de noviembre donde las mujeres cantan *El violador eres tú* en la plancha del Zócalo de la Ciudad de México, la cual ha sido compartida 3,563 veces.

Gráfica 4. Veces compartida



Fuente: Elaboración propia.

En torno a lo analizado anteriormente podemos determinar que el tipo de ciberactivismo que genera la página de *Facebook* del Comité Feminista UAM es de baja a media intensidad. Esto se puede considerar así debido a que son circuladoras de contenidos porque reenvían masivamente todo lo que reciben relacionado con aquellas temáticas que les conciernen, interesan, indignan o afectan. Tales como las noticias de la legalización del aborto (y cualquier otra noticia relacionada con el feminismo) y las Alertas Amber (sin percatarse de que quizás al momento de difundir alguna información ya no es tan relevante, como el caso de la publicación del 4 de mayo donde se comparte a una mujer desaparecida, sin revisar que ya había sido localizada). No obstante, pudimos notar que hay contenidos que se reenvían, pero de manera selectiva, clasificando la información de acuerdo con los perfiles de sus contactos como las denuncias públicas de acoso, las cuales no sólo clasifican sino califican, es decir, comentan, debaten e interactúan con otros en torno a este tipo de contenidos. También se observó que la interacción de los seguidores con la página es de baja intensidad. Las publicaciones que generan mayor interacción con los usuarios son aquellas de elaboración propia como las convocatorias a las

marchas y conversatorios con relación a temas feministas, videos de las actividades realizadas y donde con la misma publicación se invita a interactuar, como en el caso de la publicación del 6 de mayo de 2020 con la siguiente descripción “Aprovechemos para descubrir música de mujeres”, donde se les invita a dejar su punto para que la página les de su recomendación de la “femicación”.

Cabe destacar que a través de la página las alumnas que integran la colectiva pudieron hacer presencia en redes sociales en eventos importantes, como la marcha del 8 de mayo de 2021(8M), ya que como ellas mismas mencionan:

Algunas fueron a la marcha... y otras hicimos el contenido para redes sociales. Fue padre ver cómo las chicas se apropian del espacio virtual, muchos posts de chicas compartiendo en redes, se pueden hacer miles de cosas, que a veces no se ve. Otra actividad que promovimos fue el paro de labores el 9 de marzo... para hacer conciencia de lo que pasaría si desapareciéramos todas. Cerca de un 80% de la matrícula son mujeres, si todas desaparecieran sería muy impactante, así que es una forma de hacer conciencia de qué sería si no estuviéramos”. (Paules, 2021, párr. 7)

De modo que, en este contexto de pandemia, *Facebook* ha funcionado para las alumnas de la UAM-X como un medio para poder continuar con actividades de protesta, concientización y difusión de los testimonios de acoso.

Conclusiones

Al hacer la revisión del ciberactivismo feminista universitario en la UAM Xochimilco a través del análisis de la página de *Facebook* Comité Feminista UAM, se hace evidente que dicha red social se presta para visibilizar y difundir los problemas de las mujeres ignorados por la sociedad y las autoridades universitarias, debido a que *Facebook* permite la combinación de texto e imagen, hecho que facilita la propagación de información permitiendo, además, compartir enlaces de otros sitios web. Las mujeres han optado por recurrir a las plataformas digitales porque ayudan a crear un espacio cómodo para la expresión de quienes no tenían medios donde expresar sus sentires e ideas. Las denuncias públicas de quienes temían una sanción social por hacerlo y quienes buscaban instruir en temas concernientes al feminismo también encontraron lugar en dichas plataformas.

Los resultados de la investigación evidenciaron que la página social del Comité Feminista UAM es utilizada como un instrumento para educar en temas como el autocuidado, la violencia de género, el acoso, la Ley Olimpia, el amor propio, qué hacer en caso de sufrir violencia de género en la universidad, entre otros. La difu-

sión del mensaje feminista de la colectiva pretende llegar tanto a mujeres afines como a las ajenas al movimiento, no obstante, dicho espacio posibilita escribir las historias y testimonios sobre acoso, gracias al anonimato que la página del comité brinda a las alumnas de la UAM. Sin embargo, la intensidad del ciberactivismo que lleva a cabo la página es considerada como baja, puesto que el total del contenido de elaboración propia sólo es del 39.1% predominando, así, información compartida de diversos sitios web y otras páginas de *Facebook*. Esto impide generar un ciberactivismo feminista de alta intensidad, como los que existen en la actualidad en las redes sociales de las diferentes instituciones universitarias del país.

A pesar de los esfuerzos de la colectiva para hacer llegar la información que comparten, el análisis de los resultados obtenidos expresa que la participación de los usuarios es menor, esto se infiere a partir de la baja interacción con el contenido compartido. Es decir, las publicaciones que comparte la página Comité Feminista UAM tienen pocas reacciones (veces compartido, comentarios, me gusta) por parte de los usuarios, tal como se observa en las Gráficas, dejando en evidencia que el contenido no está teniendo gran alcance.

El motivo por el cual la información no está teniendo buena participación puede deberse a que las publicaciones no llaman la atención de los usuarios, provocando por el algoritmo de *Facebook* que les quite visibilidad. El algoritmo recibe el nombre de *edgerank*, el cual es el conjunto de cálculos que utiliza dicha red social para decidir qué contenido ves. Es decir, a partir de las interacciones con las publicaciones *Facebook* sabe lo que le gusta a cada usuario y, por ello, le muestra la información que podría ser de su interés y oculta la que considera que no (Montells, 2017). Por tal motivo se les sugiere que sean más constantes en publicar información en la página y que se utilice este estudio para conocer a qué tipo de publicaciones reaccionan más, para así tener mayor presencia en dicha red social. De igual manera se les propone crear un sitio web para tener su propio espacio, ya que, como se menciona en el podcast *Atrapados en las redes de Ondas CRO*, *Facebook* nunca ha sido un terreno propio, es de ellos.

Cabe destacar que la página de *Facebook* Comité Feminista UAM no fue creada por una razón en particular, sino que, como lo comunicó la colectiva, “cuando se creó el comité fue para ellas algo que sabían que las podía ayudar como puente para conectar con la comunidad, así como para darle difusión a eventos y para tener un canal de comunicación con las chicas que requieran contactarlas” (Comité Feminista UAM, comunicación por medio de *Messenger*, 30 de mayo de 2021). Además, como lo menciona una de las fundadoras para la revista *Doble Voz*, “siguen siendo estudiantes, y aunque se reparten diversas actividades, les han llegado a reclamar por eso, pero hacen su mejor esfuerzo, les es complicado estar en ambas cosas, y

expresan que las redes sociales definitivamente son un ambiente muy hostil” (Peralta, 2021). Finalmente, dado que el ciberactivismo no se puede limitar a la acción del espacio *online*, sino también al *offline* se tiene que la contingencia sanitaria, a causa de la COVID-19, limitó las prácticas que deben complementar al espacio digital como marchas, actos culturales, entre otras, para materializar las intervenciones y llegar a otros actores.

Referencias

- Acosta, M. (2018). Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina. *Sphera Pública*, 2(18), 02-20.
- Aguilar-Forero, N. (2017). Ciberactivismo y las olas de agitación comunicativa. Consideraciones etnográficas. *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 59, 123-148.
- Barreto, M. (2017). Redes sociales, digitales y escalas de justicia de género en universidades. *Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 7(1) , 173-202
- Burgueño, E. (3 de marzo de 2021a). México: porcentaje de usuarios por red social 2020. *Statista*. <https://es.statista.com/estadisticas/1035031/mexico-porcentaje-de-usuarios-por-red-social/>.
- Burgueño, E. (9 de mayo de 2021b). México: número de usuarios de Facebook 2021, por género. *Statista*. <https://es.statista.com/estadisticas/1139461/facebook-usuarios-mexico-genero/>
- Candia, G. (2014). Las redes sociales y su influencia en los movimientos sociales. *Tópicos selectos de recursos. Estudios Organizacionales y Desarrollo Regional*. Ecorfan.
- Candón-Mena, J. (2013). Las redes digitales en los movimientos ciudadanos. Una revisión crítica. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* (Redes.com), núm. 8, 23-26.
- Castells, M. (2012). Cambiar el mundo en la sociedad red. *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Cerva, C. D. (2020). Activismo feminista en las universidades mexicanas: la impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres. *Revista de Educación Superior*, 49(194), 135-155.
- , (2021). Criminalización de la protesta feminista: el caso de las colectivas de jóvenes estudiantes en México. *Investigaciones Feministas*, 12 (1) , 115-125.
- Gas Barrachina, S. (2019). ¿En qué contribuye el feminismo producido en las redes sociales a la agenda feminista? *Dossiers Feministes*, núm. 25, 147-167.

- González, D. (2016, abril 25). *Florece la Primavera Violeta*. Índigo. Recuperado el 10 de abril de 2021 de: <https://www.reporteindigo.com/piensa/florece-la-primavera-violeta/amp/>
- Mingo, A. (2020). El tránsito de las universitarias hacia el feminismo. *Perfiles Educativos*, 42(167), 10-30.
- Montells, L. (2017, febrero 13). *Qué es Edgerank o cómo funciona el algoritmo de Facebook*. Metricool [Sitio web]. Recuperado el 17 de septiembre de 2021 de: <https://metricool.com/es/que-es-edgerank-o-como-funciona-el-algoritmo-de-facebook/>
- Osorio, N. (2016, octubre 12). ¿Qué es el Ciberactivismo? En *Democracy Speaks*. Recuperado el 25 de febrero de 2021 de: <https://www.democracyspeaks.org/blog/%C2%BFqu%C3%A9-es-ciberactivismo>
- Paules, A. (2021, marzo 15). ¡Mexicanas al grito de guerra! Entrevista a Alin Peralta del Comité Feminista UAM. En *Revista doble voz*. Recuperada el 30 de mayo de 2021 de: <https://revistadoblevoz.com/2021/03/15/mexicanas-al-grito-de-guerra-entrevista-a-alin-peralta-del-comite-feminista-uam/?fbclid=IwAR0x8sRsffY9Jl93p6zryix4wOoQAXV3oSXnlEySWxExTCA-uoZ-dimgQwr0/>
- Pino, E. K. (2017, junio). El ciberactivismo: perspectivas conceptuales y debates sobre la movilización social y política. *CCCSS Contribuciones a las Ciencias Sociales* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de: <https://www.eumed.net/rev/cccss/2017/02/ciberactivismo.html>
- Rodríguez, C. V. (2018). De radio pasillo al “caldero de las brujas”: el grupo Cuerpos que Importan en la UAM Xochimilco. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 29(76), 155-173. Recuperado el 13 de marzo de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34065195010>
- Sánchez, J. A. (2019, diciembre 29). 2019, el año de las movilizaciones contra la violencia de género. *La Jornada*. Recuperado el 18 de febrero de 2021 de: <https://www.jornada.com.mx/2019/12/29/sociedad/026n1soc>
- Sierra-Caballero, F. (2018). Ciberactivismo y movimientos sociales. El espacio público oposicional en la tecnopolítica contemporánea. *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 75, 980-990.
- Suárez, J. B. (2019). *Los mecanismos de prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia de género en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco*. [Trabajo Terminal].